

Post 27F. Recovery of  
living in architecture  
identity of earthen  
architecture in Valle del  
Itata



# Recuperación post 27F<sup>1</sup>. El habitar identitario en la arquitectura con tierra del Valle del Itata

Leonardo Seguel  
Patricio Morgado

## Abstract

Insufficient knowledge of the traditional earthen architecture heritage, not only causes erroneous practices in use, by not considering its many constructive qualities. Also this ignorance extends to their particular characteristics of its material logic and spatial characteristics, its atmosphere and strong identity character that its configuration gives to cotidian life. This work is based on the recognition and identity rescue character content earthen architecture present in the commune of Ranquil. The delicate recording and post-earthquake housing with raw land damaged the restoration 27F, it is a model of social interaction between the community and academy. The rescue of their spatial and cultural mark (semidarkness, opacity, heaviness, domain full, color, texture, etc.), provides a high pregnancy life experience, which is expressed as an affective value from the collective memory of its inhabitants. The integrative spirit that characterized cross reconstruction, changed the perception of fragility to inhabit the earth - that for a moment gripped the community - eventually becoming a paradigm of restoration, by the way actors, wills and knowledge ancestral building inherited by masters of the place were articulated. This helped to preserve local identity and preserve a way of life of intimate familiarity, typical of the people of Valle del Itata, consistent with its wine culture that transcends the region and the country as an intangible value supported by earthen architecture.

Keywords: Architecture, Earth, Reconstruction, Heritage, Identity.

## Resumen

El conocimiento insuficiente de la tierra como patrimonio arquitectónico tradicional, no sólo provoca prácticas erróneas en su uso, al no considerar sus múltiples cualidades constructivas. También esta ignorancia se extiende a sus particulares características espaciales, propias de su lógica material, su atmósfera y el fuerte carácter identitario que su configuración otorga a la vida cotidiana. Este trabajo, está referido al reconocimiento y rescate del carácter identitario contenido en la arquitectura de tierra presente en la comuna de Ranquil. El delicado registro y restauración post-terremoto de las viviendas con tierra cruda dañadas el 27F, es un modelo de interacción social entre la comunidad y la academia. El rescate de su impronta espacial y cultural (penumbra, opacidad, pesantez, dominio del lleno, color, textura entre otras), otorga una experiencia vivencial de alta pregnancia, que se expresa como un valor afectivo desde la memoria colectiva de sus habitantes. El espíritu integrador que caracterizó la cruzada de reconstrucción, cambió la percepción de fragilidad de habitar la tierra - que por un momento se apoderó de la comunidad - constituyéndose finalmente en un paradigma de restauración, por la manera en que se articularon actores, voluntades y saberes constructivos ancestrales, heredados por maestros del lugar. Esto contribuyó a salvaguardar la identidad local y a preservar un modo de vida de íntima familiaridad, propio de los pueblos del Valle del Itata, coherente con su cultura vitivinícola que trasciende a la región y al país, como un valor intangible sostenido por la arquitectura en tierra.

Palabras claves: Arquitectura, Tierra, Reconstrucción, Patrimonio, Identidad.

---

1 27 de Febrero de 2010, terremoto grado 8.8 en Chile.



Figura 1. Antigua Municipalidad de Concepción. Fuente: Banco de imágenes DDTA Universidad del Bío-bío

## Introducción

El profundo daño que causó el terremoto 27F del año 2010, no sólo a la mayoría de la arquitectura habitacional de la comuna de Ránquil, sino también a la vida cotidiana de sus habitantes, motivó a un conjunto de instituciones, autoridades, profesionales y sobre todo a una comunidad de vecinos fuertemente cohesionada por la actividad económica en torno a la producción del vino, a aunar voluntades y estrategias en torno al objetivo de salvación y restauración de 14 viviendas afectadas, las cuales, teniendo un valor en la memoria colectiva, y siendo consideradas de interés patrimonial, iban a ser, con la anuencia de sus propietarios, indefectiblemente demolidas. Su milagrosa reparación se realizó bajo la figura legal "Proyecto de Mejoramiento de Viviendas de Interés Patrimonial DS40", decreto de ley especialmente promulgado para otorgar el subsidio que hizo posible la reconstrucción.

En este contexto, la Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño de la Universidad del Bío-Bío, la Municipalidad de Ránquil, SERVIU Región del Bío-Bío, INCHALAM, los maestros de la región y especialmente los arquitectos consultores, se constituyeron en los gestores, auspiciadores y actores claves de una gran voluntad y espíritu comunitario que hizo posible la recuperación de 14 viviendas de arquitectura estructuralmente ejecutadas, tanto en unidades de albañilería de adobe, como en quinchas empujadas, que se mantuvieron en pie. Su elección fue producto de una evaluación visual-empírica que consideró factores materiales constructivos, así como características espaciales propias que le otorgaba el programa que éstas presentaban, las cuales contribuían a configurar la imagen genuina de las localidades en que éstas se emplazaban.

La impresión, como experiencia vivencial fenomenológica, producto de la observación directa de las viviendas afectadas, interviene en todas las etapas del proceso de rehabilitación, lo cual permite visualizar aspectos intangibles desleídos presentes en esta realidad arquitectónica, haciendo consciente patrones identitarios culturales propios: el ethos que envuelve la manera de habitar que esta materialidad genera.

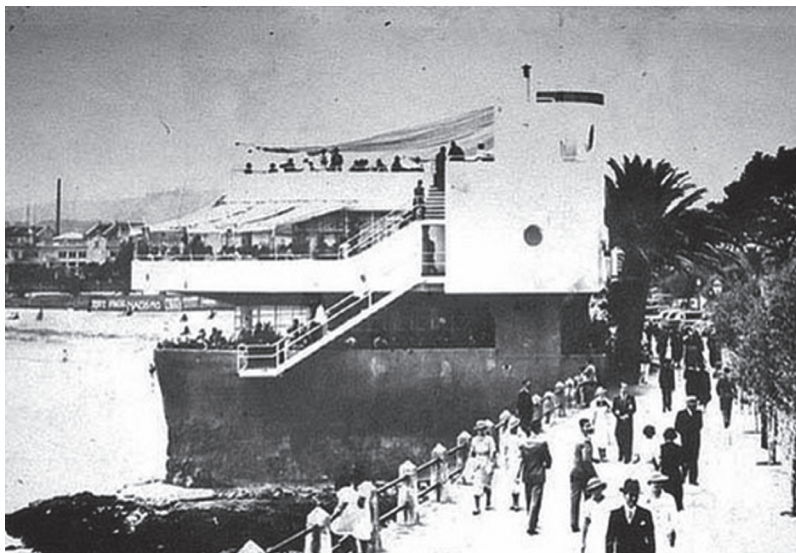


Figura 2. Cap Ducal, Viña del Mar. Fuente: Banco de imágenes DDTA Universidad del Bío-bío

El propósito de respetar fielmente las cualidades que presentaban las viviendas dañadas que fueron seleccionadas, obligó a considerar la capacitación de una Mano de Obra que aplicara el rescate de las tradiciones y técnicas constructivas olvidadas del adobe, las cuales se encontraban depositadas en generaciones de maestros y pequeños contratistas de Ránquil, quienes habitaban esparcidos en poblados aledaños, siendo localizados e imbuidos en este espíritu de reconstrucción cultural.

## Identidad y vida cotidiana

Al enunciar la palabra identidad, se abre un vasto espectro de fenómenos culturales, escalas existenciales y universos disciplinarios, en los cuales adquiere múltiples significaciones. Su origen conceptual se remonta a la antigua Grecia, surgiendo desde los principios de la lógica aristotélica, y referido a una dimensión individual, como una mismidad del Ser. Este tópico cruza transversalmente la historia de la filosofía occidental hasta adquirir actualmente una controvertida connotación antropológica y sociológica, crucial en la comprensión cada vez más compleja del habitar los territorios culturales, tanto urbanos, como en las comunidades rurales.

La permanente discusión sobre la identidad cultural en Latinoamérica ha sido una obsesiva problemática que aparece confusa producto de las muchas veces insuficientes interpretaciones en un contexto de continuos procesos de colonización e interrupción cultural y económica, mezclas étnicas ocultas, sincretismos, la adopción de modelos y valores generados en contextos ajenos, miméticas arquitecturas y tramas impuestas en originarios enclaves naturales, etc. *"Estos procesos incessantes, variados de hibridación llevan a relativizar la noción de identidad."* (García Canclini, 2001, p.17)

La exploración de las claves que configuran un genuino mundo cotidiano que emerge y fluye en forma intersticial y espontáneo, al ser un fiel reflejo



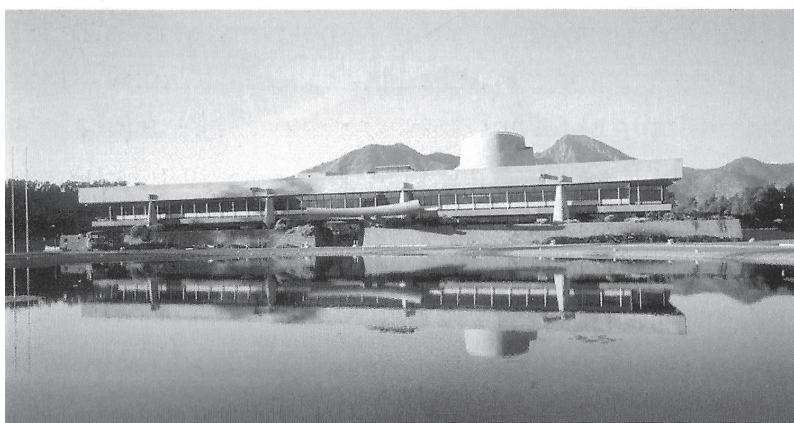
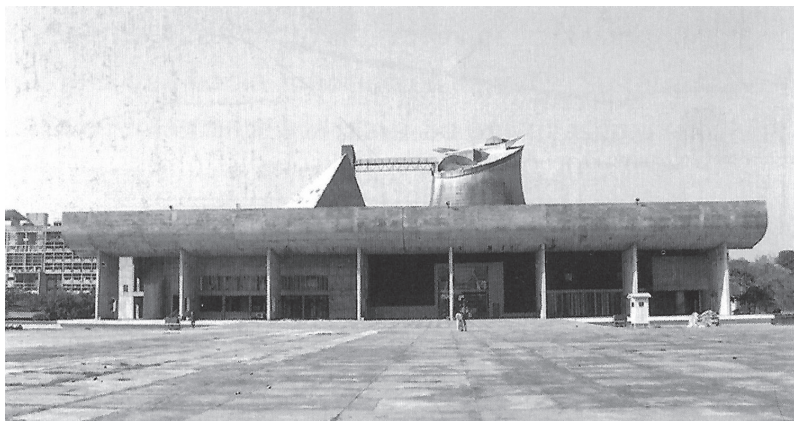


Figura 3. Edificio Parlamento Chandigarh y Edificio de La CEPAL, Santiago. Fuente: Arquitectura: Crítica, y nueva época, Enrique Browne.

del habitar colectivo y comunitario, se hace imperioso. Más aun, cuando la vida cotidiana se está modificando, producto de los permanentes procesos de modernización y desestructuración del tejido social por causas económicas y culturales. Cuando se están disolviendo las comunidades por la pérdida de sentido de sus ritos urbanos, y cambian vertiginosamente bajo la supremacía de la virtualidad de los medios, *"trazar los rasgos de una cotidianidad concreta, dejarlos surgir en el espacio de una memoria"*<sup>2</sup> (De Certeau, 1999) es un camino propuesto por De Certeau, que conduce a descubrir lo que debe permanecer para situarnos en la fluidez e inestabilidad de la vida diaria.

2 Michel de Certeau (México, 1ª edición, Universidad Iberoamericana, 1999). Investigó las "maneras de hacer cotidianas", interesándose por la práctica banal del hombre común. De Certeau concibe la cotidianidad como una realidad maravillosa, donde hasta lo más ínfimo toma sentido en un arte de hacer, auscultando las relaciones ocultas entre las cosas, las personas, los espacios y develando el orden y estructura de las prácticas culturales que dan consistencia a la cotidianidad. Devela el orden secreto de la comunicación en la vida pública y privada. "La organización de la vida cotidiana se articula al menos en dos registros: 1.- Los *comportamientos* cuyo sistema es visible en el espacio social de la calle y que se traduce en la indumentaria, la aplicación mas o menos estricta de códigos de cortesía (saludos, palabras "amables", solicitud de "nuevas"), el ritmo del caminar, el acto de evitar o al contrario, de usar tal o cual espacio público. 2.- los *beneficios simbólicos* esperados, por la manera de "hallarse" en el espacio del barrio: hallarse bien "redunda" en algo, pero, ¿en qué? Estos beneficios están arraigados en la tradición cultural del usuario; jamás están presentes del todo en su conciencia. Aparecen de manera parcial, fragmentada.

## La comunidad cotidiana

La obra de Ángel Rama: "la Ciudad Letrada", que denuncia el elitismo intelectual de los letrados, que separan en dos lenguas el comportamiento lingüístico de la sociedad latinoamericana a partir de la colonia, instaurando la jerarquía social, se ha constituido en una gran metáfora de la realidad urbana fragmentada de Latinoamérica, porfiado hecho vigente que se agudiza cada vez más, y que hoy se manifiesta en una abismante desigualdad social. El valor de su obra, radica en el rescate de esa otra realidad, que no es más que el cotidiano que trae a la vista lo aparentemente banal e insignificante, que es lo que le da sentido a "la otra ciudad": la ciudad real y proscrita de la ciudad letrada que nace despegada de la realidad y que *"fue la distancia entre la letra rígida y la fluida palabra hablada..."*<sup>3</sup> (Rama, 1984, p. 41)

Este exclusivismo intelectual que fraccionó la sociedad, ha tomado muchas formas en la realidad latinoamericana, siendo la fragmentación territorial y social una de sus expresiones. Ránquil no queda exenta de esta segregación como comunidad rural aislada, no sólo territorial, sino políticamente. Paradojalmente, ese mismo aislamiento es la condición que la ha defendido del sin sentido que campea en el estereotipo urbano oficial. La intensidad de la cotidianidad comunitaria surgida en ese mundo rural sencillo trascendió al olvido como una singularidad esencial por ellos mismos inventada. Y que se propaga por la voluntad de persistencia de esa intimidad compartida, *"por ello la comunidad no desaparece. No desaparece jamás. La comunidad resiste: en cierto sentido, lo he dicho, es la resistencia misma"* (Nancy, 2001, p.110)

Cuando se quiere asociar el concepto de identidad cultural en relación a la vida comunitaria, lo que realmente se busca establecer es el reconocimiento de una mismidad que estaría otorgada por una coherencia entre la esencia del ser comunitario y una estructura espacial y morfológica que corresponda, sea fiel reflejo y acoja su vida cotidiana, entendiendo la cotidianidad como *"una categoría, un modo de ser de un ser que, viviendo, se reitera silenciosamente y día a día ahonda en sí mismo"*, (Giannini, 1995, p.19) en una mismidad compartida.

Esta rica singularidad cultural se manifiesta en las características propias de la manera de estar y habitar el mundo de la escala local que se presenta en Ránquil. Su desaparición degradaría irreversiblemente su vida íntima, sumergiéndola en una subcultura de homogeneidad y desarraigo.

## Percepción de la cotidianidad

El hecho de pasar desapercibida su significancia como tal, es una condición propia de la manera como se nos presenta en un primer momento la cotidianidad, como un sutil inconsciente fenómeno cultural, dándole así legítima consistencia a lo *"a primera vista oculto"*. (Giannini, 1995, p.19). Este fenómeno es parte de la metodología de acceso extensional que propone Giannini como la *topografía* que presenta el existir cotidiano en una primera aproximación.

3 Ángel Rama, *La Ciudad Letrada*. (USA, Ediciones del Norte, 1984). Rama nos dice: "a través del orden de los signos, cuya propiedad es organizarse estableciendo leyes, clasificaciones, distribuciones jerárquicas, la ciudad letrada articuló su relación con el poder, al que sirvió mediante leyes, reglamento...."





Figura 4. Atmósfera de penumbra interior, antiguo restaurante Nuria, Concepción. Fuente: Archivo Leonardo Seguel.

La fascinación que sentimos cuando por primera vez llegamos a un lugar, quizás no sea más que la intuición de aquella cotidianeidad que se nos presenta a través de códigos que generalmente desconocemos. Esa atmósfera extraña que se presenta, y que nos asalta como una *rareza*, es el primer accidente respecto a nuestra propia habitualidad que poseemos y que siempre llevamos consigo.

En este escenario cotidiano híbrido, producto de la superposición de *"un imaginario exocentrista, en un mundo real nuestro"* (Gutiérrez, 1992, p.27), se incubaba la atmósfera identitaria, que es la mezcla genuina de las cosas del acontecer, existencia metafísica que emana entre lo invisible y lo visible, entre el espacio y el acto, entre lo propio y lo ajeno, entre la memoria y el olvido, constituyendo el *"humus"* intersticial que manifiesta la *"intencionalidad"* (Patocka, 2005, p.65-63) del habitar cotidiano. La atmósfera articula al sujeto con el medio, condensando el acontecer y otorgándole significado. En cada ámbito existe un modo de habitar, generando una atmósfera propia, *"siendo lo que realmente vivenciamos y sentimos de los lugares, la primera impresión"* (Zumthor, 2006, p.11-13).

Esta particularidad intangible estaría amenazada por agresivos procesos homogeneizantes que disuelven fronteras y sutilezas de la cultura local, degradando lo comunitario. Una globalización de carácter monológico, donde se interactúa *"sin compartir el mismo espacio y tiempo"* (Larraín, 2005, p.119), separándolos. Así, la cultura se desterritorializa en un espacio sin lugar geográfico.

## La atmósfera cotidiana como objeto de la impresión

Condensación de la mezcla de las cosas de un lugar, existencia metafísica que emana entre lo material y lo inmaterial, entre el espacio y el acto, entre lo propio y lo ajeno, entre la memoria y el olvido, constituyendo el humus del habitar cotidiano.

*"El concepto para designarlo es el de atmósfera... la primera impresión. Entro en un edificio, veo un espacio y percibo una atmósfera, y, en décimas de segundo, tengo la sensación de lo que es"* (Zumthor, 2006, p. 11 y 13.).

En la experiencia de aprehensión y rescate de la atmósfera cotidiana comparece la "Fenomenología" de Husserl como principio filosófico opuesto al racionalismo que se vuelca exclusivamente sobre la naturaleza, olvidando al sujeto como única fuente de aprehensión del sentido de la realidad. La Fenomenología es la aprehensión que de la realidad hacemos. La realidad no es un hecho en sí, se constituye en la experiencia de la realidad. No existe espacio, sino "un fenómeno de espacio" (Husserl, 2002, p.27), en la experiencia de él.

La emoción, la impresión, la intuición, la sensación y la subjetividad son dimensiones inherentes a la Fenomenología, que son consideradas en la construcción de la atmósfera cotidiana. La subjetividad surge en un proceso emocional-cognitivo integral, lo que directamente se ve y capta al sentir lo realmente dado, lo único compartido, actitud fenomenológica que coloca entre paréntesis el mundo objetivo. Así, la *"totalidad de la vida del individuo debe cobrar significado subjetivo para ingresar a la matriz del universo simbólico de una comunidad"* (Berger; Luckmann, 2006, p.119).

La atmósfera cotidiana encarna lo intersubjetivo. El mundo es el resultado constituyente de la intersubjetividad, cuando el mundo del otro se vuelve mío. La intersubjetividad como fenómeno social sólo es posible por la *"emoción del amor que constituye el fenómeno social"* (Maturana, 1997, p.86-87). El despliegue de la emoción permite capturar fenómenos cotidianos que han quedado fuera del inteligir sin sentir, contrarrestando un racionalismo que intelectualiza la experiencia. La emoción lleva implícita la impresión, la sensación, la intencionalidad y la intuición como fenómenos sensitivos que intervienen en la experiencia. *"En las emociones se encuentra la fuente más íntima de nuestra identidad"* (Cassassus, 2006, p.23).

La atmósfera, materia de naturaleza inmaterial y fluida, primera vivencia del habitar, queda determinada como realidad probabilística en el instante de la impresión: momento constitutivo de sentir la afección de la alteridad. Sentir constituye la vida entera, construyendo la realidad, la cual se aprehende en impresión de realidad, con inteligencia sintiente. Es el inteligir primordial que determina el conocimiento. En la impresión queda aprehendida la *"realidad directamente, inmediatamente, unitariamente"* (Zubiri, 2004, p.103-107).

Momentos estructurales constitutivos de la Impresión:

- a.- la impresión es ante todo afección del sentiente por lo sentido.
- b.- la impresión hace presente lo otro que impresiona, la alteridad.
- c.- la impresión tiene fuerza de imposición propia.

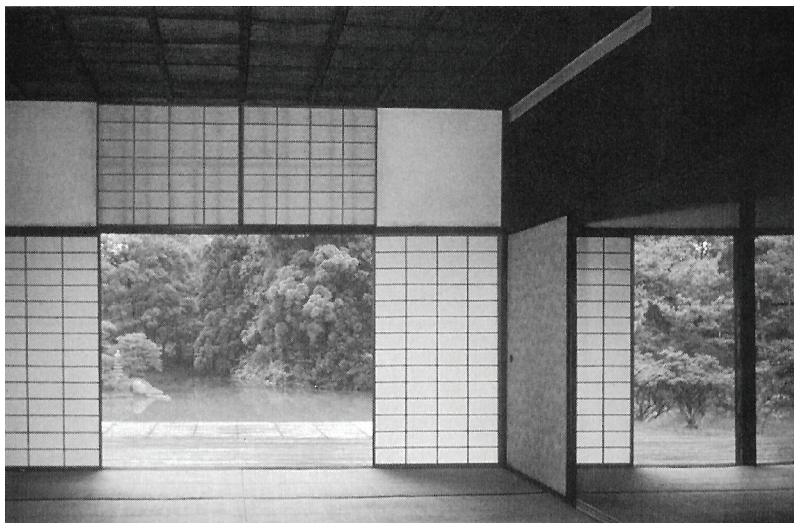


Figura 5. Interior Arquitectura japonesa. Fuente: Arquitectura: Crítica, y nueva época, Enrique Browne.

La práctica del vivir se inicia en la impresión de la experiencia, pero nosotros usualmente no nos damos cuenta de esto porque colapsamos la experiencia con la explicación de la experiencia (Maturana, 1997) perdiendo el fluir de la impresión. *"Lo que sucede es que percibimos las emociones ya configuradas por nuestra mente racional"* (Cassassus, 2006, p.53), conceptualizadas en palabras e imágenes, extraviándose el instante de entrar en contacto con la realidad.

La intuición interviene en la aprehensión de la materia informe de las impresiones. La palabra intuición nos sugiere algo que es inmediato, *"a lo que se accede sin el requerimiento de un acto explícito"* (Patocka, 2005, p.18). El conocimiento se origina en la experiencia y también en la intuición pura, a partir de un entendimiento a priori de la experiencia. Lo que vivenciamos de la atmósfera cotidiana es la intuición de su intencionalidad. La intencionalidad es la forma de mostrarse la realidad, constituyendo la idea que nos hacemos de ella, lo que intuimos de la realidad, lo que nos impresiona. La intencionalidad no es una cualidad añadida a la vivencia, sino que es *"la experiencia misma de lo otro en su lógica interna, lo captado en verdadera originalidad"* (Husserl, 2004, p.173).

## La penumbra cotidiana como intangible identitario

Un paradigma del desvanecimiento de una atmósfera identitaria es el proceso de pérdida que sufrió la penumbra como condición luminosa clave en la realidad japonesa, una delicada atmósfera que estaba presente en toda su vida cotidiana y que le otorgaba sentido y soporte a un espíritu sumergido en las enigmáticas sombras de las mansiones de los teatros, del pabellón del té.

Así, el fenómeno de occidentalización de la milenaria cultura japonesa, trajo consigo la áspera y letal luz eléctrica que destruyó *"esa claridad tenue, hecha de luz exterior y de apariencia incierta, atrapada en la superficie de las paredes de color crepuscular y que conserva apenas un último resto de vida. Para nosotros, esa claridad sobre una pared, o*



Figura 6. Casa Gilardi, Luis Barragán. Fuente: <https://zahori.wordpress.com/2008/05/05/casa-gilardi-luis-barragan/>

*más bien, esa penumbra, vale por todos los adornos del mundo y su visión no nos cansa jamás."* (Tanisaki, 1999, p.46). Esa precaria y sensible luz que flotaba aparentemente incierta e insignificante, inundando de serenidad atemporal los lugares de un Japón ya desaparecido, era, ni más ni menos, el fino filamento dado por descontado, que otorgaba consistencia a toda una cultura translúcida y velada, que al no saber resistir la tentación de imitar la luz de occidente, traicionó su propia historia cultural, renunciando con esto a una digna y genuina evolución.

## Intangible cultural en la arquitectura de Barragán

Las raíces del lenguaje arquitectónico de la obra emocional de Luis Barragán, la caracteriza como identitaria: al rescatar la memoria colectiva del *ethos* de un paisaje cultural, haciéndonos consciente, en palabras de Ramón Gutiérrez la tan esquivada identidad. *"Los espacios los materializa por la luz. La luz, la sombra, la penumbra y el enmarcamiento como generadores de espacios intermedios, que provocan la transición y la relación tersa entre espacios de escala mayor, entre el dentro y el fuera, por ejemplo"* (Mijares, 2002, p. 41).

Arquitectura introspectiva, austera, llena de color, sonidos, sombras, suelo mexicano, son cualidades que Barragán supo observar y reinterpretar en su obra. Un relato historiográfico formulado a partir de nuestros instrumentos de conocimiento. Debemos *"explicarnos a partir de nosotros mismos utilizando categorías de análisis, escalas de valores y juicios críticos"* (Waisman, 2009, p.27-28).

## Cotidianidad imaginada en Lota

El proceso de decaimiento y paralización de la industria carbonífera de Lota, es un complejo fenómeno sociológico que permite hacer visible la persistencia de un fuerte carácter comunitario en su vida cotidiana, el cual se gesta en una particular estructura de lugares de encuentro y participación establecidos en el imaginario colectivo de su gente, producto, tanto de un amplio programa urbano que dio lugar a la conformación de una ciudad



Figura 7. Pabellones Habitacionales con corredores, Lota Alto. Fuente: Banco de imágenes DDTA Universidad del Bío-bío.

industrial, como por una red de lugares que se han ido constituyendo a través de la vida informal a partir del habitar en el trabajo, en los barrios, en lo recreativo, en lo social, etc.

A través de la motivación del espontáneo relato de las vivencias impresas en la memoria de sus habitantes, se ha logrado configurar una maravillosa trama invisible de lugares de significación comunitaria, un mapa mental de lugares penumbrados que ya no existen (galerías subterráneas, corredores de los pabellones, hornos comunitarios) que estando presentes en la memoria no han sido reconocidos como referentes identitarios. La penumbra es el eslabón espacial intangible que está dando unidad afectiva, sentido y coherencia cultural a un delicado cosmos comunitario subyacente.

## Penumbra identitaria en Ránquil

Dentro de las características propias que posee la arquitectura de tierra, la penumbra es la cualidad que tiene mayor manifestación e incidencia en el habitar. En esta condición luminosa, la cual adquiere una categoría cultural identitaria, se funden todas las cualidades espaciales (opacidad, pesantez, textura, color y otras) inherentes a este material, penumbra que por su carácter inmaterial inunda todas las cosas de la vida cotidiana, tanto al interior de las viviendas como en el espacio público de Ránquil.

Haciendo una aproximación entre la arquitectura vernacular del desierto de Atacama que acuciosamente estudia Glenda Kapstein, y las características de las sencillas viviendas reparadas del Secano Costero, se pueden encontrar ciertas constantes espaciales identitarias, como la presencia de *espacios intermedios* que generan penumbra. Ahora bien, esta cualidad penumbrosa común no es idéntica, ya que al estar generada en diferentes contextos territoriales y culturales, con diferentes características espaciales y sus materialidades, obedecen a distintos modos de vida, particularizándose.

La presencia de los corredores en la arquitectura del norte de Chile, categorizados como *espacios intermedios*, en muchos casos son sombrillas construidas como tamices que se vuelcan tanto al exterior, como



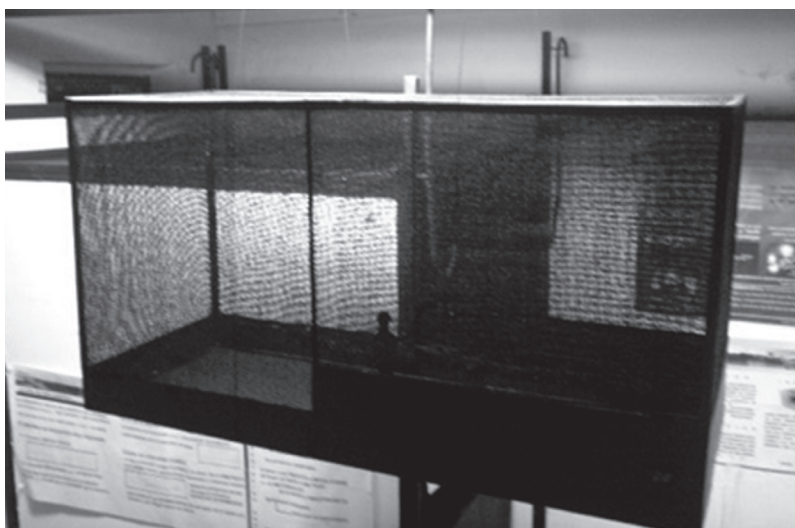


Figura 8. Modelo espacial abstracto, penumbra en Lota Alto, alumna Taller II 2008 Arq. UBB. Fuente: Archivo Leonardo Seguel.

esencialmente a patios interiores, configurando la necesaria sombra íntima y blanda que protege de la radiación del sol, sombra que intermedia entre la privacidad del vital patio central y el interior de la vivienda. En Ránquil, en general, el corredor se desarrolla como un espacio intermedio exterior que recorre perimetralmente la vivienda, y que es producto de la prolongación de la estructura de techumbre, generando una sombra tenue de límites marcados y duros, adquiriendo un carácter semipúblico, protegiendo fundamentalmente de la copiosa y característica lluvia del Sur, caracterizando la vida cotidiana e imagen de las calles del pueblo. Aquí la penumbra adquiere una categoría de intermediaridad entre las cosas tangibles e intangibles de la realidad.

Por otro lado, la vivienda del desierto de Atacama, se vuelca hacia su interior en forma más permeable, a través de los espacios intermedios, conviviendo amablemente con el patio central que las caracteriza, a diferencia de la vivienda unifamiliar de Ránquil, donde su programa se cierra en sí mismo en un interior de recintos yuxtapuestos e interconectados secuencialmente.

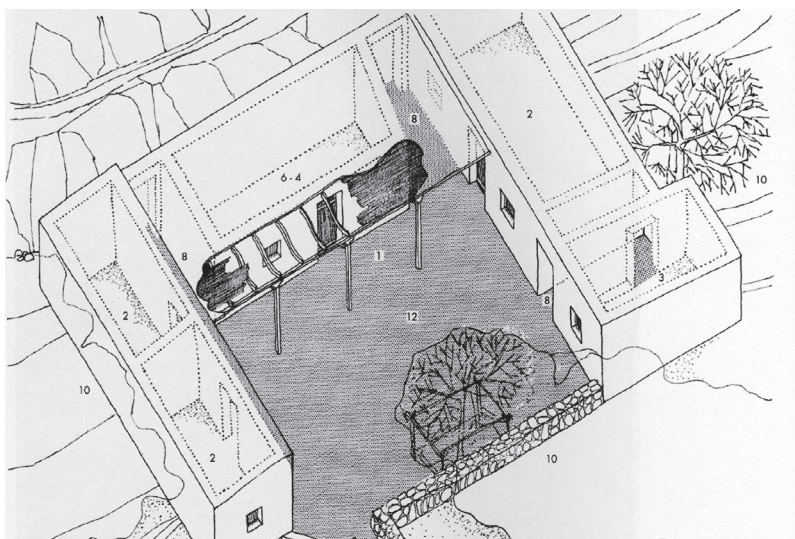


Figura 9. Isométrica Patio central y espacio intermedio. Casa del Pukara 1, Quito. Fuente: Libro Espacios Intermedios: Respuesta arquitectónica al medio ambiente. Santiago: ARQ Ediciones.



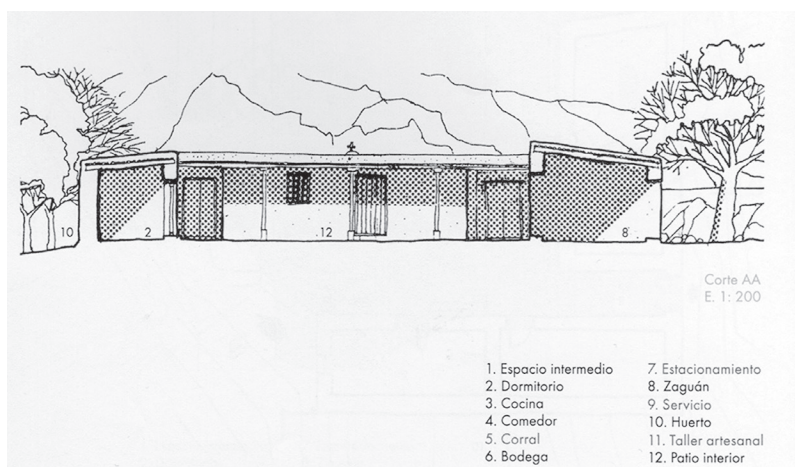


Figura 10. Corte patio central y espacio intermedio. Casa del Pukara 1, Quito. Fuente: Libro Espacios Intermedios: Respuesta arquitectónica al medio ambiente. Santiago: ARQ Ediciones.

Cuando los muros configuradores de las casas de Ránquil conservan las cualidades cromáticas originales de la tierra, generan una atmósfera penumbrosa especialmente cálida que le otorga el tinte cromático natural del material, el cual varía de acuerdo a la composición térrea y sus proporciones existentes en cada lugar, particularizando sutilmente los ambientes, confiriéndoles finas claves identitarias.

El ambiente interior de las viviendas de Ránquil y su decoración es un elemento cultural intangible, vinculado estrechamente con la atmósfera penumbrosa que impregna su cotidianeidad. Son las cortinas tejidas a crochet en las pequeñas ventanas de los muros de tierra, el orden de los vetustos muebles, el color de las paredes y alfombras, que entregan una armonía sin ostentación ni estridentes brillos, un escenario digno de agregarse al genial ensayo de Edgar Allan Poe, titulado "La filosofía de la decoración" como un referente de ambientación identitaria de ese territorio nuestro, paralelo a la decoración habitacional europea.

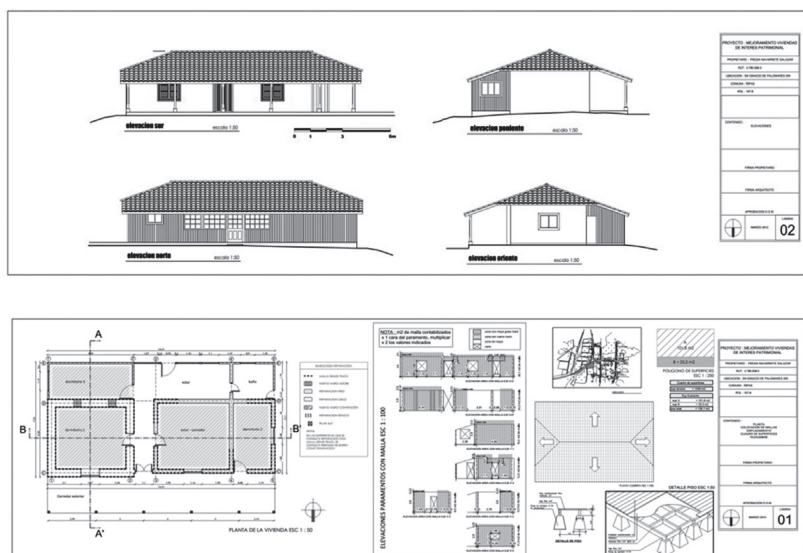


Figura 11. Planimetría Casa Ránquil, Fuente: Arq. A. Salas y M. Parra.



Figura 12. Casa Ránquil. Fuente: Archivo Leonardo Seguel.



Figura 13. Corredor Exterior, Casa Ránquil. Fuente: Archivo Leonardo Seguel.



Figura 14. Decoración interior, Casa Ránquil. Fuente: Archivo Leonardo Seguel.



Figura 15. Penumbra Interior Arquitectura de tierra. Fuente: Archivo Leonardo Seguel.



Figura 16. Corredor dañado por Terremoto 27/F, casa Ránquil. Fuente: Arqto. Anibal Salas.



La plena conciencia de restauración identitaria, tanto de las cualidades espaciales como constructivas de las viviendas en tierra, determinó en algunos casos restituir las dimensiones de los vanos que habían sufrido alteración, reduciéndolo a sus medidas originales. En esta decisión se encarna el espíritu de respeto cultural que prevaleció en el proceso de restauración. Esta fenomenología está immanente en el inconsciente colectivo y se identifican con ella en la familiaridad impregnada de esa luz tenue que ralentiza el habitar.

La experiencia de restauración de esta arquitectura aparentemente residual, en un mundo tecnológicamente enajenado, es un acto de carácter subversivo, que contradice la deshumanización, porque defiende lo que está ausente y lejano, abandonado por la vorágine de la modernidad. Parafraseando la poesía lórica de Teillier, "es un rechazo a veces inconsciente a las ciudades" (Binns, 2001, p.68).

## Conclusiones

El haber considerado en el proceso metodológico de recuperación de las viviendas dañadas, el rescate a través de la observación impresiva de los aspectos intangibles presentes en la arquitectura en tierra, permitió el respeto por sus características, tanto materiales constructivas, como inmateriales y afectivas. Los aspectos identitarios que se perciben a través de la impresión que provocan los escenarios de la vida cotidiana, son los elementos emocionales que constituyen el espacio existencial donde reside la "*interacción con el entorno*" (Norberg-Schulz, 1975, p. 46), que debe alcanzar a interpretar y representar la arquitectura, porque es en esa dimensión espacial donde finalmente se experimenta el sentido cultural al habitar.

Paradojalmente, lo que en un principio apareció como una catástrofe irremediable de superar, paulatinamente fue despertando un espíritu de solidaridad comunitaria de todo un pueblo, transformándolo en una oportunidad. Actualmente la comuna de Ránquil se ha revitalizado como una alternativa turística que ofrece la belleza de un paisaje natural que dialoga con una arquitectura amable y tranquila, que inspira sencillez y valores de vida comunitaria que se manifiesta en la alegría de vivir de sus habitantes en su acontecer diario. Es la restauración del intangible cultural que tiene como soporte una arquitectura materializada con el rescate de valores y tradiciones constructivas a punto de desaparecer en la vorágine global.

## Referencias bibliográficas

- Berger, P.; Luckmann. (2006). La construcción social de la realidad. B. A: Amorrortu/Ed.
- Binns, N. (2001) La poesía de Jorge Teillier: La tragedia de los lares. Concepción: Ediciones Lar.
- Cassassus, J. (2006). La educación del ser emocional. Chile: Cuarto Propio
- Allan Poe, E. (2012). La filosofía de la decoración. Orjikh editores Ltda.
- De Certeau, M (1999) La invención de lo cotidiano.
- García Canclini, N. (2001) Culturas híbridas. Argentina: Editorial Paidós.



Figura 17. Corredor Reparador, casa Ránquil. Fuente: Arqto. Aníbal Salas.



Figura 18. Pequeño vano en muro de tierra, Casa Ránquil. Fuente: Archivo L. Seguel.

García Canclini, N. (2006). La geopolítica cultural de García Canclini.

Revista Patrimonio Cultural N° 41, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Delia Pizarro entrevista al Antropólogo.

Giannini, H. (1995). La reflexión cotidiana. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Gutierrez, R. (1992). Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica. Madrid: Ediciones Catedra S.A.

Husserl, E. (2002). Lecciones de fenomenología de la conciencia interna del tiempo. Madrid: Editorial Trotta S.A.

Husserl, E. (2004). Meditaciones cartesianas. México: Fondo de Cultura Económica.

Kapstein, G. (2015). Espacios Intermedios: Respuesta arquitectónica al medio ambiente. Santiago: ARQ Ediciones.

Larraín, J. (2005). ¿América Latina moderna? Santiago de Chile: LOM ediciones.

Maturana, H. (1997). La objetividad. Un argumento para obligar. Chile: Dolmen Ed. S.A.

Nancy, J-L. (2001) La comunidad desobrada. Madrid. Arena libros.

Noelle, L. (2002). Cuadernos de arquitectura. El legado de Luis Barragán. México. Editorial Conaculta INBA.

Norberg-Schulz, C. (1975). Existencia, Espacio y Arquitectura. Barcelona. Editorial Blume.

Patocka, J. (2005). Introducción a la fenomenología. Barcelona: Herder Ediciones.

Rama, A. (1984) La ciudad letrada. U.S.A.: Ediciones del norte.

Tanizaki, J. (1999) El Elogio de la Sombra. Madrid: Ed. Siruela S.A.

Waisman, M. (2009). El interior de la historia. Colombia: Editorial Escala S.A.

Zubiri, X. (2004). Inteligencia sentiente. Madrid: Editorial Tecnos.

Zumthor, P. (2006). Átmósferas. Barcelona: Editorial Gustavo Gili